

Fallece el ex corredor y ex seleccionador Rodríguez Magro, vecino de Alcalá de Henares

Fuente CDM/Jnc

Nacido en Madrid el 28 de mayo de 1960, fue profesional con los equipos Zor, Teka, Reynolds y Banesto entre 1982 y 1993, en los que logró dos victorias –Subida a Urkiola 1985 y Vuelta a Asturias 1986- aunque destacó sobre todo por su trabajo como gregario, en especial bajo las órdenes de Pedro Delgado, con el que ganó el Tour de Francia 1988. Tras su retirada, nunca dejó de lado su pasión, fue seleccionador nacional sub23 entre 1997 y 2000, destacando la medalla de plata lograda por Oscar Freire en el Mundial de San Sebastián'97 y el título contrarreloj de Iván Gutiérrez, dos años más tarde en Treviso.

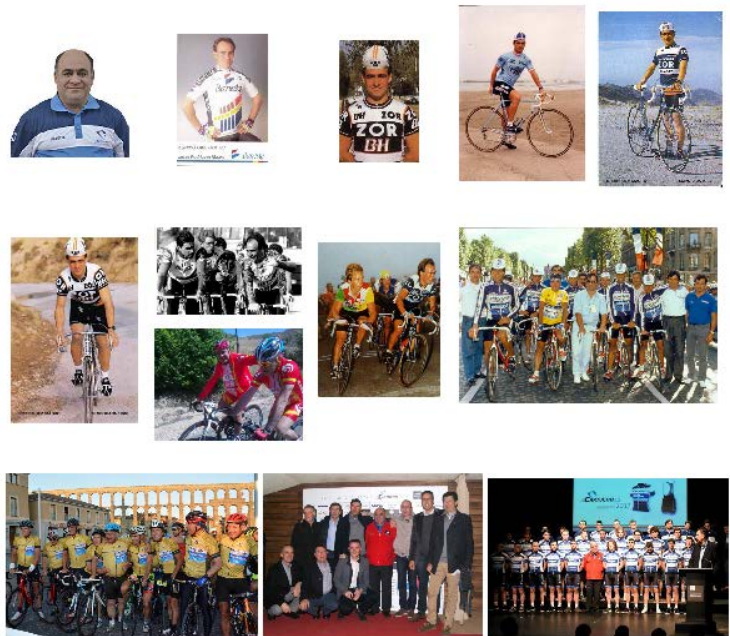


Fundó la prolífica Escuela Rodríguez Magro, y con él se han fogueado muchos ciclistas que luego dieron el salto a profesionales. En la actualidad, 'Magrini' -como muchos le llamábamos- tenía una tienda en Alcalá de Henares y estaba vinculado al ciclismo de base, en especial en la categoría élite y sub23 con el modesto equipo E.C Cartucho.es, protagonista en la Copa de España, vivero de la cantera. El maillot, de aire retro, tiene los mismos colores y diseño que el del mítico Reynolds...

Rodríguez Magro fue un *équipier* modelo que nunca se retiró de una Vuelta o de un Tour, carreras en las que siempre fue titular del Reynolds y luego del Banesto en sus años en el equipo de José Miguel Echavarrí, desde 1988. "Desde amateur había sido el gran rival de Perico y se hicieron inseparables, y a través de Perico, cuando regresó al equipo en 1988 después de la aventura holandesa, vino Magro al equipo". Con ellos dio dos vueltas de honor en los Campos Elíseos al lado de los ganadores del Tour, con Perico en el 88, con Miguel Indurain en el 91. También formó parte del BH que ganó la Vuelta con Álvaro Pino en 1986 y del Reynolds de la Vuelta de Perico en el 89. "Los dos se defendían muy bien mutuamente, cada uno en su sitio, uno con su trabajo en la carretera y el otro en los despachos. Y Magro en el hotel era insustituible".

El pasado 19 de agosto, Perico Delgado reunió en Segovia a sus compañeros del Reynolds en 1988 para conmemorar los 30 años de su Tour. Estaban todos, salvo Dominique Arnaud, fallecido hace un par de años. Estaba Omar Hernández, que viajó desde Colombia y, convertido en pastor protestante, dirigió los rezos en las comidas, y estaban Herminio, Arroyo, Julián Gorospe, Indurain y Lukin. Y estaba también, por supuesto, Jesús Rodríguez Magro, el amigo del alma de Perico, el más alegre y hablador de todos, el compañero al que todos querían más que a ninguno, al que repetían que tenía que adelgazar un poco, y dejar de fumar. Todos ellos que tanto se han reído con sus historias ayer le lloraban en Alcalá de Henares, su ciudad, donde tenía una tienda de bicicletas y en cuyo hospital Rodríguez Magro falleció repentinamente el miércoles por la tarde. Tenía 58 años, mujer y dos hijos.

Se bajó para siempre de la bici, pero no del recuerdo de sus amigos



Los restos mortales serán trasladados a las 8 de la tarde del jueves 20, a la sala 7 del Cementerio Jardín de Alcalá de Henares.